



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al participar en la ceremonia de firma del  
Acuerdo Portuario por Valparaíso**

Valparaíso, 23 de octubre de 2023

¡Pucha qué es lindo Valparaíso!

Es para mí, de verdad, un tremendo honor y alegría poder acompañarlos en este acto tan trascendente que, como decían el gobernador, el alcalde, Elena, el presidente de la empresa de la EPV, representa la lucidez para poner los intereses comunes por sobre intereses particulares, la generosidad de dejar atrás años de desencuentro para hacer más grande a Valparaíso, que con su enorme carga histórica y la vocación múltiple que tiene esta ciudad de puerto, balneario, caleta, ciudad universitaria, patrimonio de la humanidad, referente cultural, es una parte fundamental y fundacional de la identidad chilena.

Este puerto principal tiene para todos los chilenos y chilenas un especial significado y es que, de verdad, todos queremos a Valparaíso y queremos lo mejor para Valparaíso. Personalmente, viví varios años acá en esta ciudad, fui 8 años parlamentario y, por lo menos, 4 de ellos viví en el Cerro San Juan de Dios, y la verdad es que estando ahí, caminando, perdiéndose por sus laberintos, uno se enamoraba cada día de esta ciudad.

Por eso, también, destaco y valoro el compromiso que tienen las autoridades para sacarla adelante porque han tenido que enfrentar muchísimas trabas, han tenido que también soportar estigmas, han tenido que sobreponerse a críticas, muchas veces, injustas.



Y la verdad es que este acuerdo, desde mi perspectiva, da cuenta de cómo decía antes una lucidez, pero una capacidad tremenda. Como decía el alcalde, acá no se está imponiendo un proyecto, se construyó desde abajo, se construyó con la gente y para la gente de Valparaíso.

Por eso, saludo a quienes han hecho posible este acuerdo, por el significado mismo de las transformaciones y el avance que implica y por su compromiso con la región y con esta ciudad puerto. Al gobernador Rodrigo Mundaca, al alcalde Jorge Sharp, también reconozco el trabajo de la Empresa Portuaria de Valparaíso en la persona de su presidente Luis Eduardo Escobar y me parece fundamental y se lo decía antes, la presencia y que tenga un espacio Elena Carvajal, que representa a las dirigentas y dirigentes de la sociedad civil de Valparaíso que han sido parte de este acuerdo.

Y por eso, Elena, tus palabras son tremendamente importantes, quiero destacar el tono de tus palabras, porque no son sólo de agradecimiento, sino también de advertencia, que vamos a estar alertas, que la ciudadanía de Valparaíso va a estar alerta para que esto se cumpla. Que esto no puede ser sólo una foto bonita para facilitar un permiso, sino que es un compromiso, yo diría, existencial con la ciudad. Y, por lo tanto, va más allá de una política pública en específico, va más allá de la plata, va más allá de cuántos empleos. Por cierto, que todo eso es importante, pero hay un compromiso que es más profundo y creo que tus palabras, Elena, lo reflejan muy bien.

El viernes 20, después de un viaje de 45 horas, regresé de una visita de Estado a China y como ustedes saben China es nuestro socio principal en materia comercial desde hace 13 años. Con este viaje abrimos nuevos mercados a nuestras exportaciones, tanto a las que hoy tenemos en este gigante asiático, en este gigante mundial, como también a nuevos productos.



Hemos captado inversión china para el desarrollo de la industria del litio, inversión extranjera que, en este caso, significa generar capacidades productivas avanzadas en Chile y crear nuevas cadenas de valor, no solamente extraer mineral, dejando a un lado o dejando atrás un modelo de desarrollo donde la riqueza se concentraba sólo en unos pocos.

Estamos trabajando por un nuevo modelo de desarrollo que esté basado en la agregación de valor, conocimiento, transferencia tecnológica hacia nuestros productos primarios, pero también con la perspectiva de la sostenibilidad ambiental, una transición energética hacia las energías verdes, la economía digital. Y, por cierto, que el beneficio de la riqueza que entre todos generamos, entre todos se reparta. Un modelo de desarrollo que avanza con todas y todos, dejando atrás la pobreza y poniendo por delante la justicia social.

En el viaje a China una de las cosas que resultaba muy evidente es que su salto como potencia económica, después del proceso que ellos llaman de reforma y apertura para construir una sociedad modestamente acomodada, ha sido esencial en este proceso el desarrollo de infraestructura, en general, y, en particular, de la infraestructura portuaria.

Y cuando fuimos electos una de las primeras cosas que me advirtieron es que, en materia portuaria, corremos el riesgo de quedarnos atrás frente a nuestros vecinos y de quedarnos atrás con la misma comunidad. Al ver los casos de los puertos de Shanghái, Shenzhen o Yantai uno veía que la extraordinaria modernización que ha tenido la capacidad portuaria china ha sido clave para la recepción de exportaciones y para actuar como plataforma de entrada hacia los países vecinos.

Y ahora, también, pienso no solamente en la región, sino también en la integración latinoamericana, por ejemplo, a través del Corredor Bioceánico en donde vamos a poder traer mercancías desde el gigante



estado de Mato Grosso, desde Sao Paulo, para que salgan hacia el Asia desde los puertos chilenos.

En Chile, por eso y por tantos otros motivos, necesitamos actualizar y mejorar nuestra infraestructura portuaria. Estamos trabajando en un gran proyecto de ampliación y desarrollo del puerto de San Antonio, que tampoco no ha estado exento de dificultades, pero, igualmente, necesitamos que Valparaíso avance en su expansión y modernización. Y, por eso, este acuerdo que me entregan hoy es una gran noticia, porque si queremos avanzar en un desarrollo más justo e inclusivo necesitamos más y mejores puertos, y, para ello, Valparaíso es esencial.

Este acuerdo alcanzado entre el Gobierno Regional, el Gobierno Comunal y la Empresa Portuaria de Valparaíso, en este sentido, va en la línea correcta, aúna esfuerzos para potenciar el desarrollo de la capacidad portuaria de la ciudad. Creo que lo más importante es que conjuga las identidades múltiples de Valparaíso y está pensado de manera multidimensional, no solamente con la perspectiva económica que, por cierto, es importante, pero no es la única porque cuando hablamos de Valparaíso nos referimos al puerto, pero también al patrimonio de la humanidad, que sé que el alcalde ha estado muy preocupado por mantener ese estatus.

Lo conversamos con la directora con la directora mundial de la Unesco en una visita que hice a Europa hace poco, hablamos también de la ciudad abigarrada que combina cerros y plan, hablamos de sus dolores, hablamos del transporte, del comercio local, de su vida universitaria, de su vida bohemia, de sus liceos y sus escuelas porque Valparaíso es, sobre todo, su pueblo y eso no podemos perderlo nunca de vista y es algo que tiene que estar permanentemente presente en el Gobierno.

Son los porteños y las porteñas, la gente de Ramaditas, de El Arenal, de Artillería, de Los Lecheros, de la plaza Echaurren y de la Avenida



Alemania, de la Caleta Portales y también los campamentos quienes, en su conjunto, nos desafían, como nos recordaba Elena, a pensar una mejor ciudad y a tener una mejor relación con el puerto y del puerto con la ciudad y la región. Qué interesante lo que decía el gobernador Mundaca respecto a la integración con el puerto Seco de los Andes, con el puerto de San Antonio, con el puerto de Quintero, de pensar integralmente el desarrollo portuario de la región, que es la más significativa de Chile en términos portuarios.

Por eso, tengo la esperanza de que este acuerdo permita ampliar la capacidad del puerto, combinando carga y pasajeros. El alcalde me contaba cuando veníamos entrando que van a venir cerca de 50 mil turistas en cruceros, lo que significa un tremendo empuje a la economía porteña y lo que es un orgullo porque Valparaíso es una de nuestras cartas de presentación en el mundo. Por eso, estamos dando la pelea firme.

Estuvimos en Nueva York, en la reunión de la asamblea de la ONU, y en cada reunión que tenía o con cada presidente o presidenta que me encontraba le decía: “Presidente, nos tiene que apoyar para que Valparaíso —no Chile— sea la sede del BBNJ”. Así que, cuenten con nosotros que lo vamos a estar empujando no sólo simbólicamente, sino que nuestra embajadora en las Naciones Unidas, Paula Narváez, está haciendo una tremenda pega.

Me parece que la esperanza de un puerto más grande y mejor, que responda a los desafíos del desarrollo, cuide y potencie la ciudad y la región es muy importante que nazca de la construcción participativa que tiene este encuentro. ¿Cuántos diálogos se hicieron para hacer esto posible? ¡Muchísimos! y con mucho escepticismo en un primer momento. Y, ahí, es la voluntad política la que saca las cosas adelante.

Quiero destacar, también, porque muchas veces hacen caricaturas en los medios de comunicación, que autoridades de izquierda, autoridades



comprometidas con el desarrollo del pueblo están sacando esto adelante. Me parece que es un signo de gobernabilidad importante. Hay que trabajar todos juntos, por supuesto, y por eso es bueno que estén todos los parlamentarios acá, también. Destaco la presencia transversal de los parlamentarios porque acá hay que trabajar todos juntos.

Ahora, el que el Gobierno Regional se le haya jugado, los municipios, las empresas estatales y privadas, las universidades, las organizaciones sociales da esperanza y esa esperanza tenemos que convertirla en realidad.

Estimados y estimadas, los felicito nuevamente por la construcción de este acuerdo que, sin duda, se va a convertir en una herramienta significativa en la revitalización de Valparaíso. Quiero decirles que cuentan conmigo para empujar estas ideas y todo lo que signifique engrandecer a Valparaíso, a su puerto y a su gente, y vamos a estar atentos a este proyecto, en particular.

Esta ciudad combina empuje, garra, melancolía, fiesta y merece crecer y desarrollarse en justicia, armonía y aportar a Chile no solamente una belleza escénica de postal y gloriosas canciones, sino también un futuro de prosperidad y justicia para su pueblo y su gente.

Muchísimas gracias.